

Sermón en el día miércoles 1 de diciembre de 2010.

Título: **JESÚS, EL AUTOR Y CONSUMADOR DE LA FE**

Biblia: Hebreos 11:32-12:10

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

HEBREOS 11:

32. ¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas;

33. que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones,

34. apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros.

35. Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección.

36. Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles.

37. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados;

38. De los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

39. Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido;

40. Proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.

HEBREOS 12:

1. Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

2. Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

3. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.

4. Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado;

5. Y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él;

6. porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.

7. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?

8. Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.

9. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

10. Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.

INTRODUCCIÓN:

En el capítulo 10 de Hebreos encontramos dos pasajes importantes para el tema de hoy:

Versículos 22-26: *Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados.*

Versículo 35-39: *No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; porque os es necesaria la paciencia para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtenáis la promesa. Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará. Mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agradará a mi alma. Pero nosotros no somos de los que*

retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

Hubo un grupo grande de personas quienes creyendo en las palabras de Dios y en la esperanza de la vida, creyeron y vivieron esperando las promesas. Finalmente dice en el versículo 39-40: Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.

¿Qué nos está diciendo todo esto?

Que en los ejemplos que nos ha citado en el capítulo 11, los hombres de Dios fueron capaces de vivir intensamente en la fe, aun sobre bases de la promesa (cuando las cosas no se realizaron). Que simplemente vivieron creyendo en lo que Dios les había prometido (lo que sucedería en un futuro): la herencia en Jesucristo.

¡Y fueron capaces de hacerlo! Vivieron firmes en la fe sin desviarse ni perderse. ¿Por qué? Pues justamente esa es la capacidad de Dios de conseguir el objetivo que él desea y que ha trazado.

Si aquellos hombres de Dios fueron perfeccionados en su fe por medio de cosas que nunca llegaron a ver, sino que por medio de las promesas y el pacto creyeron a Jesús, lo vieron desde lejos pero sí creyeron en el Salvador; hoy nosotros tenemos una ventaja y un beneficio grandioso respecto a ellos. Porque hoy vemos y creemos a Jesús; pues los creyentes de la antigüedad simplemente creyeron de cosas futuras, nosotros conocemos todos los detalles, tenemos

escrito desde el principio hasta el final de toda la obra de Jesucristo.

Y es más, tenemos una palabra importantísima: PUESTOS LOS OJOS EN JESÚS, EL AUTOR Y CONSUMADOR DE LA FE.

PUESTOS LOS OJOS EN JESÚS

Noten cuán impresionante era la fe de estas personas, quienes pudieron construir un arca durante años y años para que su familia se salvase, que viviese toda una vida tras un pacto que había recibido de Dios, y todo eso “sin ver”, porque tenían certeza de lo que se esperaba, y tenían la convicción de lo que no se veía.

Ahora, nosotros estamos en una situación diferente. PORQUE NO CREEMOS SOBRE UNA BASE CIEGA, SOBRE ALGO INEXSISTENTE, PORQUE HOY CONOCEMOS TODO LO SUCEDIDO CON JESÚS. SABEMOS LA HISTORIA POSTERIOR, INCLUSIVE.

Hemos leído y verificado cómo las profecías se cumplieron, sabemos los tiempos, las obras de Jesús, y sabemos de qué significa la obra de justificación y nuestra santificación.

Imagínense, como ejemplo, ¿quién no conoce una rueda y los beneficios de una rueda para mover grandes pesos? ¿Cómo pensarían si vieran a una persona o un grupo de personas quienes sabiendo los beneficios de la rueda redonda, no lo utilizaran como un instrumento y quisieran arrastrar todo el bloque por el suelo? Nadie comprendería esa actitud, todos les dirían que están locos, muchos querrían enseñarles una alternativa mejor existente que es rueda.

Pues justamente de estas cosas podemos ser acusados. Por ejemplo la actitud de incredulidad de los judíos respecto a Jesús, ¿cuántos dejaron de creer? ¿Cuántos estuvieron en la incredulidad? Creían supuestamente en Moisés y en los profetas, se creían hijos de Abraham. Mas no creían en Jesús.

Hoy nosotros que decimos que conocemos y vemos a Jesús, ¿por qué tenemos tantos problemas en creer y confiar en Dios nuestras vidas en las manos de Jesús? ¿Por qué no creemos en sus palabras teniendo una nube tan grande de testigos y testimonios? Si hubo y hay tantos milagros, vemos sus obras todos los días, mas no creemos ni dejamos que en nuestra vida suceda lo mismo, ni sabemos esperar confiados y porque creemos. ¿No es esto incredulidad? Si aún estamos escépticos si Dios podría o no realizar o conceder una obra, si viendo a hombres esperar durante años por un hijo y nosotros no somos capaces de hacerlo... ¿no somos escépticos? ¿No estamos pecando de incrédulos?

Vemos los resultados de aquellos quienes fueron tras dioses ajenos, quienes se fabricaron dioses, quienes adoptaron dioses de pueblos vecinos y vemos los resultados hasta hoy en el pueblo disperso israelita. Pero nosotros también estamos perdidos tras dioses que ellos creen y somos envidiosos de aquellos quienes se enriquecieron porque creen en la piedra, en el yeso, en la magia y la adivinanza; y nosotros tratamos de imitarlos. Entonces, ¿para qué nos sirve el ejemplo de la Biblia y la revelación de Jesucristo en nuestra vida?

Por eso la Biblia nos dice hoy: *Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de*

testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante.

¿Por qué las personas creen que hoy será diferente? ¿Por qué las personas creen que hoy es tiempo de misericordia y responden menos que los antiguos israelitas? Tal vez ellos pueden acusarnos diciendo: “sin ver creímos, ¿y ustedes?”. Mas hoy todos dicen: “Creo en Jesús”, dicen: “100% con Cristo”; o dicen: “yo tengo a Cristo y tú?”, mas ¿dónde está la fe en vivir con convicción en toda las Palabras de las Escrituras?

En conclusión, todos están diciendo que “ven”, que “conocen”, que “tienen”, que “creen” a Jesús. ¡Entonces no hay excusas! Están creyendo que Jesús, ES EL AUTOR Y CONSUMADOR DE LA FE. Y al decir esto, significa que DEBEN CREER O DEBEN PODER CREER EN TODA LA ESCRITURA SIN EXCEPCIÓN, Y NO SOLAMENTE SIENDO “OIDORES” SINO SIENDO “HACEDORES DE LA PALABRA”. Ya no existe otro, ya no existe un próximo, todas las cosas terminan en Jesús, y al decir que le creen, no existe más retroceso ni más excusas. POR ESTO MISMO, JESÚS ES EL AUTOR DE LA FE Y JESÚS ES EL CONSUMADOR DE LA FE.

Y si Jesús dijo: Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado. El que me aborrece a mí, también a mi Padre aborrece. Si yo no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y han aborrecido a mí y a mi

Padre. Pero esto es para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Sin causa me aborrecieron. Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del padre, él dará testimonio acerca de mí. y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio (San Juan 15:21-27); significa que los creyentes de hoy deben ser MEJORES que los creyentes de la antigüedad, al menos en cuando al conocimiento se refiere y la consecuente actitud de vida. Porque hoy saben el fin de cada uno, saben el camino, saben la vida, saben la verdad, ven los resultados.

Por eso, es importantísimo que se despojen de “todo peso” y “del pecado” en que están asediados. Y tengamos también en cuenta algo, si a los antiguos que no creyeron, que se endurecieron en sus corazones y fueron tras dioses ajenos, de aquellos que levantaron altares en cada lugar alto, quemaron incienso delante de cada árbol frondoso, o veneraron abierta o secretamente a los dioses Baal, Asera y Astarot; y vimos el resultado de tal pecado de idolatría; seguro que hoy nos será peor, porque hoy conocen a Jesús, Autor y Consumador de la FE. Y tampoco le pueden negar porque dicen que creen en el corazón y confiesan con sus bocas.

Y ya lo decía Jesús: Y dijo el Señor: ¿Quiénes el mayordomo fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su casa, para que a tiempo les dé su ración? Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. En verdad os digo que le pondrá sobre todos sus bienes. Mas si aquel siervo dijere en su corazón: Mi señor tarda en

venir; y comenzare a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y embriagarse, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y le castigará duramente, y le pondrá con los infieles. Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá. (San Lucas 12:42-48)

Por ejemplo, si Moisés se rebeló contra las riquezas que le entregaba Faraón y los privilegios de ser hijo de la hija de Faraón, porque veía al Dios Invisible; significa que nosotros también estamos obligados a creer firmemente en situaciones similares, y que podamos responder PORQUE SÍ NOSOTROS VEMOS Y HEMOS CREÍDO QUE JESUCRISTO ES NUESTRO DIOS Y SEÑOR. En nosotros debe aparecer una conclusión mucho más convincente y evidente.

Es como si ellos pudieron caminar cinco pasos con fe y por la esperanza que tenían, nosotros hemos de caminar diez porque vemos. Por eso dice: CORRAMOS CON PACIENCIA LA CARRERA QUE TENEMOS POR DELANTE. Ya no es de creyentes, y menos de hijos decir: ¿para qué lo hago? O decir y caerse en la contradicción: ¿en qué me resultará todo esto que estoy haciendo en la fe y de guardar los mandamientos de Dios? Estas clases de expresiones son de personas quienes nunca han visto a Jesús autor y consumidor de la fe.

Nosotros no podemos decir “tengo fe” de algo ciego o no visto, sino tenemos que hablar en tiempo presente y real:

porque he visto... lo hago; ésta es mi fe (“es demostrativa, que ya conlleva acción”).

JESÚS, AUTOR Y CONSUMADOR DE LA FE

Por eso es importantísimo entender qué significa JESÚS, AUTOR Y CONSUMADOR DE LA FE.

Vemos un poco y hagamos el recuento de los sermones pasados:

- Los grados de fe
- La fe que construye el arca
- La fe en pos de un pacto
- La fe que cree en el Dios Fiel
- La fe que mira el cielo
- La fe que cree en el Dios Todopoderoso
- La fe en la vida y en la esperanza
- La vida puesta en la fe.

¿Qué significa hoy que Jesús sea el autor y consumidor de la fe?

Significa que si...:

La fe que construye el arca: si Noé escuchó y creyó en Jehová para construir años para estar preparado al diluvio que vendría sobre el mundo y que finalmente llegó a sus seiscientos años. Si tú crees en Jesús, y él es el autor y consumidor de la fe, si tú puedes ver el arco iris en el cielo, significa que no necesitas ni deberías esperar que existan palabras de Dios “específicas para que construyas tu arca” y que seas “justo en esta generación”, sino que **SÍ DEBERÍAS VIVIR SIMPLEMENTE CONSTRUYENDO TU ARCA Y SER JUSTO EN ESTA GENERACIÓN.** Por eso Jesús dijo: *Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed*

esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis (San Mateo 24:42-44)

Y de esta manera nos decía el apóstol Pablo a los Tesalonicenses y también a nosotros hoy: Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores de la mujer encinta, y no escaparán. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo. Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él. (1 Tesalonicenses 5:2-10)

Significa que hoy simplemente hemos de creer, y si Jesús es el autor y consumidor de la fe; ya no necesitamos decir: ¿Jesús me dices en serio? ¿Tengo que construir un arca para mi familia y salvarme? No, Jesús ya dijo que vendría como ladrón en la noche, a la hora que nadie espera. Si existen

estas palabras y Jesús es el autor y consumidor de la fe, inmediatamente debes preocuparte en construir el arca todos los días. El hecho de pedir “señal” cae dentro de un caso de incredulidad.

La vida puesta en la fe:

Vemos cómo muchas personas se debaten aún si las palabras de Dios en el antiguo testamento son ciertas o no, si los mandamientos de Dios que nos han sido dadas y en que están regidas la ley del Espíritu de Vida nos corresponde guardarlas hoy o no. Pero dicen que creen en Jesús.

Realmente esto es una gran contradicción. Y es una blasfemia. Porque si Jesús es el autor y consumidor de la fe; es que él culminó todo, terminó todo, en él se cumplió toda palabra de Dios. Significa que ya no debemos preguntar si es o no es la palabra de Dios, ni debemos cuestionar si es de este tiempo o no, simplemente debes saber que “**sí**” tengo que poner cada día mi vida en las manos de Dios y crecer en la fe.

Existen muchas personas que aún siguen preguntando y pidiendo señales de que Dios les da ésta o aquella palabra. ¡Lo hacen simplemente porque no la quieren obedecer! Mas si realmente crees en Jesús, el Autor y Consumador de la fe, debes vivir esa palabra lo mejor posible, y cada día mejorar para perfeccionarlo.

Muchas veces encuentro con personas quienes discuten y cuestionan las palabras que digo y enseño, porque desean saber si son palabras de este tiempo, si le corresponde obedecer, si corresponde al tiempo de la misericordia y del amor de Jesús. Me dicen que soy legalista, que estoy

volviendo al mundo antiguo. ¡No!, si tú crees y confiesas que Jesús es el Señor y tu Salvador; debes creer que Jesús es el autor y consumidor de la fe. Hay que vivir porque está en la Biblia, y que también es posible vivirla porque existen tantos ejemplos de personas que así lo hicieron.

Si los hombres del antiguo testamento, sin ver a Jesús, le creyeron y por fe vivieron. Hoy, tú que ves debes ser mejor que ellos en su fe porque ves.

DESPOJAR TODO PESO Y DEL PECADO QUE ASEDIA

Justamente el peso que uno trae del mundo, aquel pecado que nos asedia del mundo, y aquellos en que aún estamos inmersos porque no creemos plenamente en las Palabras de Dios hace que perdamos de vista al autor y consumidor de la fe.

Ahora ya no se vive por fe, sino se vive sobre lo cierto, sobre aquello que es certero. Y si nosotros no podemos vivir, es porque tenemos problemas. Estamos en una ceguera espiritual, y este mundo de incredulidad nos ha embargado y nos ha vencido.

Por eso, Jesús nos habla tan claramente de no ser “oidores”, pues el creyente “buen oidor de la palabra de Dios” en este tiempo no es un buen creyente; el creyente “hacedor siguiendo los ejemplos demostrados en la Biblia” es quien está construyendo la casa que no será arrasada por la tormenta o por las aguas.

Hoy, un buen creyente en Jesucristo es esto, no quien cree en las Palabras, sino el que pasa a la obra directamente.

Justamente si ustedes observan con cuidado, notarán que este mundo tiene la capacidad de cautivar, de

comprometer, de cargar pesadamente sobre los creyentes para que no tengan tiempo ni puedan vivir con fe. Hace que vivan en apuro, no les permite siquiera sentarse a medir la situación y las consecuencias en que está envuelta su vida. Porque el amor por el mundo les ha llevado a tantos compromisos y cautividad, que necesitan trabajar 24 horas por día, 7 días a la semana y 365 días al año durante toda su vida.

Esto es posible ver cuando el creyente alcanza a un determinado grado de santificación porque es hacedor de la Palabra, mas cuando éste no puede vivir siquiera en el mínimo porque las marejadas del mundo le están consumiendo y ahogando, claramente no tiene oportunidad de mirar más allá de la próxima ola. Imagínense cuán difíciles les resultará ver el horizonte más allá de las tormentas.

Es por esta causa que el hombre viva reposadamente, con mansedumbre, cuidando de todos los deseos de la carne, con contentamiento y cuidando de vivir plenamente como hacedor de la Palabra.

Por eso, existen palabras tan incoherentes e incrédulas que suelen utilizarse con frecuencia: “si Dios quiere...”, si está mostrado y si está cumplido en Jesucristo, simplemente es: ¡Sí, amén!

CONCLUSIÓN:

Parece una frontera tan fina entre las personas que dicen viven con fe. Y aquellas que creen en Jesús autor y consumidor de la fe quienes viven decididamente con fe y por eso llevan a la acción.

El primer creyente siempre vive temeroso, vive en incredulidad, vive esperando alguna “señal evidente” para hacer.

En cambio, el creyente que cree en Jesús autor y consumidor de la fe se esfuerza cada día en hacer y en perfeccionar la obra que está haciendo. Ejemplo de que se puede, conocimiento de cuál es la voluntad de Dios ya lo tiene con suficientes ejemplos en la Biblia. Le corresponde luchar contra toda una estructura y un sistema de incredulidad del cual hemos salido y necesitamos avanzar en un mundo nuevo de “hacedores”.

No son muchas las cosas que falta por descubrir, sino simplemente se requiere de fe, esfuerzo y valentía para hacer todo lo que está escrito y vemos ejemplos de ello.

Cuando Jesús dijo: “Consumado es”, por eso ya no hace falta nada de parte nuestro. Muchos aun debaten esforzándose para alcanzar la salvación y mantenerse en la fe para salvarse, cuando de Jesús ya está diciendo: Jesús, autor y consumidor de la fe.

Cuando el Señor Jesús, autor y consumidor de la fe nos dice: *Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes,*

ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén. (San Marcos 16:15-20)

Si ustedes leen con detenimiento, verán que Jesús promete que así sucederá cuando salgan a evangelizar, los discípulos lo hicieron y vieron estas señales tal cual les fue prometido. Ahora, si Jesús es también autor y consumidor de la fe para ti, ¿no te sucederá lo mismo? ¿Lo puedes creer? Entonces: “SIMPLEMENTE VE Y VERIFICA SI ESTO ES CIERTO”, y si esto haces estás creyendo en Jesús, autor y consumidor de la fe; y si esto sucede: eres hijo de Dios y enviado a predicar las buenas nuevas.

¡QUE DIOS TE BENDIGA, BUEN SIERVO Y HACEDOR DE LA PALABRA!